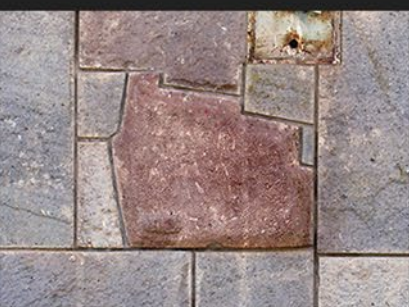


Giuliana Borea, editora

Arte y Antropología

ESTUDIOS, ENCUENTROS Y NUEVOS HORIZONTES

Capítulo 34



BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ
Centro Bibliográfico Nacional

306.47 Arte y antropología : estudios, encuentros y nuevos horizontes / Giuliana Borea, editora.--
A 1a ed.-- Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017 (Lima: Tarea
Asociación Gráfica Educativa).
457 p.: il. (algunas col.), mapas, retrs.; 24 cm.

Incluye bibliografías.
D.L. 2017-01193
ISBN 978-612-317-227-5

1. Arte y antropología - Perú - Ensayos, conferencias, etc. 2. Arte y sociedad - Perú 3. Arte y política
- Perú 4. Antropología visual - Perú 5. Etnología - Metodología 6. Arte peruano - Siglo XXI 7. Arte
popular - Perú - Siglo XXI I. Borea Labarthe, Giuliana II. Pontificia Universidad Católica del Perú

BNP: 2017-0586

Arte y antropología
Estudios, encuentros y nuevos horizontes
Giuliana Borea, editora

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

Diseño, diagramación, corrección de estilo
y cuidado de la edición: Fondo Editorial PUCP

Imagen de portada: Juan Salas Carreño, «Forma y contenido», 2009

Primera edición: febrero de 2017
Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-01193
ISBN: 978-612-317-227-5
Registro del Proyecto Editorial: 31501361700117

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

SER SUR UIO: PROYECTO DE ARTE RELACIONAL MULTIMEDIA

Patricia Bermúdez Arboleda

Este ensayo presenta el proyecto Ser Sur Uio. Este es un trabajo investigativo realizado alrededor de las memorias, vivencias y vida cotidiana de catorce personas que habitan en el sur de la ciudad de Quito, y toma como base teórica el arte relacional. Este proyecto genera no solo una mirada crítica del contexto y espacio geográfico donde habitan estas personas, sino que evidencia de qué maneras se dieron sus procesos de asentamiento, bajo qué circunstancias y cómo estos procesos han generado el tejido social y cultural en el que viven actualmente.

Este proyecto colaborativo permitió la recopilación de testimonios orales, audiovisuales y fotográficos con la ayuda de los propios protagonistas, quienes decidieron los contextos sociales y barriales donde ser entrevistados y retratados. De esta manera ellos han pasado a ser también artistas creadores y participantes activos de una plataforma virtual multimedia¹, la cual permite —como lo propone Nicolás Bourriaud (2008)— un intercambio ilimitado con los espectadores y ser parte de una obra que trabaja las intersubjetividades, exponiendo miradas críticas sobre un espacio geográfico con diversos significados, historias e imaginarios.

ANTECEDENTES

Hace un año tuvimos la oportunidad de trabajar en un proyecto audiovisual sobre el sur de Quito. Esto nos permitió conocer no solo los barrios del sur, sino que establecimos relaciones de amistad con algunas personas que habitan ahí. De esta primera experiencia nace la idea de proponer un proyecto de investigación y arte relacional, con tres investigadores más², que combine tanto la etnografía de campo,

¹ www.sersuruio.ec

² Carlos Vizuite, magíster en antropología; Martina León, fotógrafa; y Saúl Uribe, antropólogo-doctor (c) en ciencias sociales.

como el uso de herramientas audiovisuales y fotográficas que propicien el diálogo y la reflexión alrededor de los espacios, las memorias y las identidades de un grupo de habitantes del sur de Quito.

¿POR QUÉ EL SUR DE QUITO?

El sur de Quito crece alrededor de la centenaria vía del tren que sale para la costa ecuatoriana, es un vasto territorio conformado por 742 065 habitantes (INEC-censo, 2010) y por dos administraciones municipales: Eloy Alfaro y Quitumbe. Sus límites se extienden constantemente, teniendo como referentes de delimitación el Panecillo al norte, el cerro Atacazo al sur, el volcán Pichincha al oeste y el cantón Rumiñahui al este.

El sur se ha conformado históricamente bajo ciertas características de habitabilidad, enlazadas no solo a la condición racial y social de quienes se asentaron ahí, migrantes venidos de diversas provincias; sino a los planes urbanos de ordenamiento territorial que afianzaron procesos de segregación socioespacial, que lo dotan de ciertas particularidades en relación con el resto de la ciudad de Quito.

El primer plan de ordenamiento territorial desarrollado por Jones Odriozola en los años cuarenta, por ejemplo,

[...] incorporó a su lógica segregacionista a los migrantes responsables del incremento demográfico de la urbe, ya que uno de los medios excluyentes para expulsarlos de los espacios reconocidos como ciudad fue el incremento de los precios de terrenos y viviendas. La población migrante tuvo que asentarse en el sur de la ciudad, debido a su imposibilidad económica para acceder a los estratégicos y elevados costos del suelo establecidos tanto para el centro como para el norte, que en gran medida estaban reservados para las clases medias y altas de la ciudad. De ahí que no tuvieron otra alternativa que desplazarse y concentrarse en el Sur de Quito, en donde los costos eran aparentemente más accesibles (Calero, 2009, p. 67).

A su vez, los procesos de configuración del sur de Quito también han estado relacionados con el apareamiento de barrios ilegales, al tráfico de tierras, a la organización en cooperativas, a los programas de vivienda gestionados por el Estado, a la autogestión de trabajadores de fábricas, empresas e instituciones por acceder a viviendas y servicios básicos, a procesos de gestión cultural, etcétera. Esto ha evidenciado tanto los conflictos relacionados con el costo del suelo, la calidad de las viviendas, la construcción del hábitat popular, como las formas de poblamiento, de organización y generación del tejido social-cultural.

Considerando estas características territoriales y sociales, se propone llevar a cabo el proyecto Ser Sur Uio, el cual evidencia al sur de Quito con el acompañamiento

de catorce personas de diferentes edades y que realizan distintas actividades económicas de las parroquias de: La Libertad, Chilibulo, San Bartolo, La Magdalena, Chimbacalle, Ferroviaria, La Argelia, Solanda, La Mena, Chillogallo, La Ecuatoriana, Quitumbe, Turubamba y Guamaní.

La propuesta, consensuada con ellos, consiste en focalizar el trabajo alrededor de sus memorias, vivencias y cotidianeidad, proponiendo una mirada crítica de su espacio geográfico tomando como base teórica el arte y la estética relacional. Este proceso colaborativo conllevó la recopilación tanto de testimonios orales, como audiovisuales y fotográficos, desde la que se establecieron relaciones que permitieron a los propios protagonistas establecer los contextos sociales y barriales donde ser entrevistados y retratados.

El resultado final fue una obra documental artística creada a través de una plataforma multimedia-interactiva, construida con las historias orales y visuales de los protagonistas. El propósito fue transformar el espacio de la exposición tradicional de la galería a un espacio interactivo expandido gracias al uso de internet y la web.

EL ARTE RELACIONAL EN EL PROCESO

El proyecto Ser Sur Uio toma como base teórica el arte relacional, «el mismo que focaliza sus trabajos en la esfera de las relaciones humanas y su contexto social» (Bourriaud, 2008, p. 13) evidenciando testimonios, experiencias y encuentros invisibilizados de un grupo de habitantes del sur de Quito. A su vez, la intención fue hacer partícipes a los espectadores de estas historias a través de una plataforma interactiva multimedia, transformando el espacio de la exposición tradicional.

El arte relacional, cuyo concepto fue desarrollado principalmente por el francés Nicolás Bourriaud (2008 [2002]), pretendió brindar un marco de inteligibilidad a la producción de un conjunto de artistas jóvenes del circuito internacional de las artes visuales que, desde la última década del siglo XX, comenzaron a experimentar cambios sustanciales en los objetivos estéticos, culturales y políticos dados por el arte moderno, y cuya evolución esencial provenía del nacimiento de una cultura urbana a nivel mundial y de la extensión de lo urbano a casi todos los fenómenos culturales (Costa, 2009, p. 9; Bourriaud, 2008, p. 13).

La propuesta de Bourriaud consideró las funciones del arte a través de nuevos modos de existencia y modelos de acción dentro de lo real ya existente —lejos de las concepciones aristocráticas y de las realidades imaginarias y utópicas— en donde el artista transforma el contexto de su vida y las circunstancias que el presente le ofrece, experimentando también nuevas prácticas artísticas, en donde la intersubjetividad tiene por tema central la elaboración colectiva del sentido (Bourriaud, 2008, pp. 12,14).

El proyecto Ser Sur Uio está ligado a lo real existente y se crea en la intersubjetividad con los catorce personajes escogidos para el proyecto, quienes no solo han dado sentido testimonial a nuestra propuesta sobre descubrir el sur de Quito, sino que han propiciado diferentes «estados de encuentro» en diversos espacios de representación, lo cual evidencia lo simbólico y estético de la obra, reflejando las relaciones humanas, sociales, culturales y espaciales establecidas en los espacios específicos elegidos y con las personas que quisieron verse retratadas.

A la par, la propuesta consistió en filmar y fotografiar los testimonios y encuentros evidenciando la subjetividad nuestra y el lugar privilegiado que nos concede la cámara y la web, lo cual se puede plantear como una nueva práctica «artística» con otro estilo y forma de producción y de resultado. La cual se da —como lo señala Bourriaud— en las negociaciones, las uniones y las relaciones posibles entre los diferentes personajes, nosotros y los dispositivos (Bourriaud, 2008, pp. 54-55).

LA TECNOLOGÍA Y EL ESPECTADOR

Ser Sur Uio se planteó como una propuesta de creación tecnológica, interactiva y multimedia de creación virtual con fotografías, audio y video, lo cual, en un primer momento, no parecía difícil de producir al contar con la ayuda de varios técnicos, programadores y desarrolladores. Sin embargo, esta decisión de incorporar la tecnología nos planteó varios retos en la producción final de la obra-producto.

El primer reto estuvo relacionado con la función tradicional de cómo presentar la obra-producto a los espectadores para que sea contemplada, de modo que fuera posible permitir la visualización y la audición de los contenidos desde diferentes dimensiones estéticas, conceptuales, relacionales; y para que se cumplan también los objetivos del proyecto de investigación.

El segundo reto consistió en pensar cómo el espectador —y como lo señala Costa— participa de una experiencia de inmersión en la obra, la cual va más allá del espacio de una galería, museo, sala de arte (Costa, 2009, p. 13). En este sentido, ya no se trata solo de la función tradicional contemplativa, sino de la inserción de la propuesta hacia el espectador en el campo de la tecnología virtual, multimedia e interactiva.

Es así como el «arte relacional» nuevamente nos permite la profundización del proceso en estos dos retos, ya que se requiere que el espectador traspase la distancia que habitualmente presuponemos como propia de lo visual (Costa, 2009, p. 14). Costa se refiere, en este sentido, a poner en juego también lo corporal; sin embargo, nosotros lo retomamos en la medida que la tecnología crea otros sentidos por su carácter multimedia e interactivo de construcción no lineal.

De esta manera ha sido posible considerar diferentes niveles de relacionamiento hacia la obra (interface). El primero es entrar en la obra a través de dos posibilidades: a) la ubicación geográfica en un mapa del sur de Quito, evidenciando al personaje en una fotografía y su parroquia de residencia; b) considerando a los personajes con sus nombres a través de la fotografía de sus rostros en el pie inferior de la página web.

El segundo nivel, una vez elegido el personaje, tiene cuatro niveles de relacionamiento: a) descubrir en seis fotografías y audio ambiente del lugar quién es el personaje; b) elegir una de las tres categorías planteadas en la investigación con íconos y letras en la parte derecha de la pantalla: memoria, territorio e identidad. Al elegir una de estas pestañas se abre el video (dos a tres minutos) relacionado con el tema elegido y planteado en la investigación, el cual puede repetirse y pararse cuando el espectador lo desee. A su vez, el carácter interactivo de la obra permite remontarse a otros espacios, volver al inicio de la interface saltar donde otro personaje, o ir a la parte general donde se encuentran los créditos del proyecto, un blog y las especificaciones técnicas necesarias para que el proyecto funcione.

El tercer nivel se produce cuando el espectador elige la pestaña semblanza una vez que entró al espacio del personaje. La semblanza se refiere a una información general sobre el personaje, su actividad económica, datos de contacto, páginas web personales; lo cual se refiere a un ámbito exterior, en donde la estética relacional se ocupa de las relaciones externas que se podrían generar entre el personaje y quien visiona el producto.

Un cuarto nivel tiene relación con la posibilidad de dejar comentarios en el blog del proyecto o a través de un correo electrónico señalado en la interface. El espectador logra una acción concreta de colaboración e identificación a través de comentarios y sugerencias, en donde se propone un sentido de transformación, mejora o empatía con la obra.

Un quinto nivel se vincula con los contenidos de los videos y con las temáticas presentadas en estos, ya que indagan sobre el objetivo principal de la investigación de lograr una mirada crítica del contexto y espacio geográfico donde habitan los personajes, evidenciando de qué maneras se dieron sus procesos de asentamiento, bajo qué circunstancias y cómo estos procesos han generado el tejido social y cultural en el que viven actualmente.

Este nivel, a través del dispositivo, logra reunir personas y vivencias similares en un espacio, que si bien no es físico, permite encuentros anónimos de personas que quizá nunca asistirían al espacio tradicional de las obras artísticas, con lo que se logra, quizá, la identificación y las afinidades ante las posturas políticas y sociales de los personajes elegidos. Sin duda, la dimensión tecnológica plantea también el anonimato y la paradoja de quienes interactúan con la obra y cómo estas relaciones se vislumbran. Así pues, tendríamos que diseñar a la par una práctica compensatoria, en la que físicamente logremos el encuentro.

METODOLOGÍA COLABORATIVA Y LOS ESTADOS DEL ENCUENTRO

El proyecto de investigación se planteó realizar una etnografía de campo colaborativa por ocho meses, en la que se usaría el registro y la documentación audiovisual en todo el proceso. El uso del sonido y la imagen en el proyecto se dio de la siguiente manera:

- a) como propiciadores de diálogo, reflexión y memoria.
- b) como herramientas o dispositivos de registro, con los cuales se miran y exploran lugares, situaciones y encuentros escogidos por los personajes
- c) como productos artísticos que se unen en un montaje artístico en una plataforma multimedia
- d) como objetos de recuerdo para los participantes.
- e) como productos promocionales que publiciten su actividad económica.

A la vez, el proyecto, a través de los encuentros diversos y programados con los personajes propició una metodología colaborativa, ya que fueron los mismos protagonistas quienes decidieron los contextos sociales y barriales donde ser entrevistados y retratados. Para llevar adelante la metodología dividimos el proyecto en tres etapas o estados del encuentro:

La primera consistió en conversar con cada una de las personas sobre los objetivos del proyecto y el resultado final, el cual sería la creación de una plataforma virtual de acceso libre y público a través de internet. Luego de su consentimiento, realizamos una primera entrevista a profundidad grabada solo en audio, casi en todos los casos la entrevista fue hecha en sus propias casas.

Desarrollamos un cuestionario guía para la entrevista a través de tres ejes temáticos: territorio, identidad y memoria. Esta primera conversación desató el proceso participativo y de encuentros que estábamos buscando que se genere, ya que al recordar los espacios en que ellos habitan, cómo llegan y de qué manera se apropian de ellos, nace el interés de ser filmados, fotografiados, y de qué maneras.

La segunda etapa, entonces, consistió en filmar y retratar a los personajes. Cada uno escogió un día, una locación, una actividad y a las personas que irían a la filmación con ellos. A su vez, ellos tomaron una serie de decisiones subjetivas y estéticas en relación con los espacios, las actividades y a la propia creación de sus retratos: subimos montañas, caminamos por bosques, acompañamos celebraciones, hicimos varios recorridos por los barrios, asistimos a premiaciones, fuimos a sus espacios de trabajo, de vivienda, fuimos testigos de cambios de vestimenta, maquillaje, etcétera.

A la par, la colaboración se plasmó en entender junto a ellos y los encuentros cómo se habían configurado los espacios del sur de Quito, lo cual evidenció también los posicionamientos políticos, culturales y sociales con los cuales se han ido

permeando los asentamientos en el sur, y cómo estos procesos han generado el tejido social y cultural en el que viven actualmente. Estos encuentros, sin duda, revelan también el carácter político que mantiene la obra, a través de las miradas de un grupo humano que expresa en esta propuesta sus ideologías y subjetividades.

En esta etapa registramos con cámara de video, fotográfica y una grabadora de audio todos los encuentros establecidos con los personajes. A la par, las relaciones generadas de esto nos hacen, hasta hoy, ser parte de eventos en los barrios, con las familias, en sus negocios, en fiestas, etcétera. La propuesta trascendió.

En la tercera etapa realizamos la edición y montaje del material audiovisual, fotográfico y sonoro. Decidimos que por cada personaje desarrollaríamos tres productos audiovisuales y un producto sonoro, basados en nuestros tres ejes de investigación: memoria, identidad y territorio. El gran reto en esta etapa, y al tener el tiempo contra nosotros al terminar un producto auspiciado por fondos públicos, nos generó varios conflictos en relación con cómo lograr el proceso colaborativo hasta el final del proyecto. Decidimos que no era posible validar los productos sino hasta una etapa posterior donde iríamos a visitarlos uno por uno y conocer sus opiniones sobre los productos presentados en la plataforma.

A su vez, al ser un proyecto tecnológico, implicaba entender, junto a los técnicos, los alcances de la tecnología y la estética que se podía generar con ayuda de las herramientas web y los productos audiovisuales y sonoros. Este trabajo resultó arduo y no lo pudimos desarrollar en su totalidad, ya que por la falta de recursos económicos no alcanzamos el desarrollo web esperado.

Sin embargo, el resultado final fue una obra documental artística creada a través de una plataforma web, la cual transforma el espacio de exposición tradicional, hacia un espacio interactivo y multimedia de alcance masivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourriaud, Nicolás (2008 [2002]). *Estética Relacional*. Traducción de Cecilia Beceyro y Sergio Delgado. Segunda edición. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora S.A.
- Calero, Carolina (2009). «Parroquia Quitumbe: Cultural, Identidad y Memoria». Tesis Antropología Aplicada. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- Costa, Flavia (2009). De qué hablamos cuando hablamos de «arte relacional». *Ramona, Revista de Artes Visuales*, 88, 9-17.
- INEC (2010). *VII Censo de Población y VI de Vivienda*. Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.